

Comunicado de prensa

**Prohibida la reproducción hasta el miércoles 28 de marzo a las 12.00 horas GMT,
14.00 horas CET**

LA OMS Y EL ONUSIDA DAN A CONOCER LAS RECOMENDACIONES DE UNA REUNIÓN DE EXPERTOS SOBRE LA CIRCUNCISIÓN MASCULINA PARA LA PREVENCIÓN DEL VIH

París, 28 de marzo de 2007 – Para responder a la urgente necesidad de reducir el número de nuevas infecciones por el VIH en el mundo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Secretaría del ONUSIDA convocaron una reunión de consulta internacional de expertos para considerar si la circuncisión masculina debería recomendarse o no para prevenir la infección por el VIH.

Sobre la base de las pruebas presentadas, que se estimó que eran convincentes, los expertos reunidos recomendaron que la circuncisión masculina fuera reconocida ahora como una importante intervención adicional para reducir el riesgo de transmisión heterosexual de la infección por el VIH en varones. La consulta internacional, que tuvo lugar en Montreux (Suiza) los días 6 a 8 de marzo de 2007, contó con la participación de representantes de una gran diversidad de partes interesadas, incluidos numerosos gobiernos, la sociedad civil, investigadores, activistas en pro de los derechos humanos y la mujer, jóvenes, organizaciones financieras y asociados de ejecución.

"Las recomendaciones representan un paso adelante importante en la prevención del VIH", manifestó el Dr. Kevin De Cock, Director del Departamento del VIH/SIDA de la OMS.

"Ahora, los países con tasas altas de transmisión heterosexual de la infección por el VIH y tasas bajas de circuncisión masculina disponen de una intervención complementaria que puede reducir el riesgo de infección por el VIH en varones heterosexuales. En esos países, la ampliación de la circuncisión masculina tendrá como resultado un beneficio inmediato para los individuos. Sin embargo, deberán pasar varios años antes de que podamos ver un efecto positivo de esta intervención en la epidemia."

En la actualidad disponemos de pruebas sólidas de tres ensayos aleatorios controlados realizados en Kisumu (Kenya), el distrito de Rakai (Uganda) y Orange Farm (Sudáfrica) de que la circuncisión masculina reduce en aproximadamente el 60% el riesgo de transmisión heterosexual de la infección por el VIH en varones. Estos resultados apoyan los hallazgos de numerosos estudios basados en la observación que también han apuntado que la correlación geográfica descrita hace tiempo entre una prevalencia más baja del VIH y tasas altas de circuncisión masculina en algunos países de África, y más recientemente en otras partes, es, cuando menos en parte, una asociación causal. Actualmente, se estima que hay unos 665 millones de varones, o sea el 30% de todos los varones del mundo, que están circuncidados.

La circuncisión masculina debería formar parte de un conjunto integral de medidas de prevención del VIH

La circuncisión masculina debería considerarse siempre como un elemento de un conjunto integral de medidas de prevención del VIH que incluye, entre otros, el suministro de servicios de asesoramiento y pruebas del VIH, el tratamiento de infecciones de transmisión sexual, la promoción de prácticas sexuales más seguras, y la distribución de preservativos masculinos y femeninos y la promoción de su uso correcto y sistemático.

Es necesario asesorar a los varones y sus parejas sexuales para impedir que desarrollen una falsa sensación de seguridad y adopten comportamientos de alto riesgo que podrían contrarrestar la protección parcial que brinda la circuncisión masculina. Además, los expertos reunidos consideraron que el suministro de servicios de circuncisión masculina era una gran oportunidad para abordar las frecuentemente olvidadas necesidades de salud sexual de los varones.

“Poder recomendar un nuevo método de prevención del VIH es un significativo paso para adelantarse a la epidemia,” ha indicado Catherine Hankins, Directora Asociada del Departamento de Políticas, Acopio de Datos y Asociaciones del ONUSIDA. “No obstante, debemos ser claros: la circuncisión masculina no brinda una protección completa contra el VIH. Los varones y mujeres que estimen la circuncisión masculina como un método de prevención del VIH deben seguir poniendo en práctica otras formas de protección, como el uso del preservativo masculino o femenino, el retraso del inicio sexual y la reducción del número de parejas sexuales.”

Los servicios de salud necesitan fortalecerse para prestar servicios de calidad sin riesgos

En muchos países en desarrollo, los servicios de salud son deficientes y tienen escasez de profesionales de salud capacitados. Por lo tanto, es necesario asegurar que los servicios de circuncisión masculina para la prevención del VIH no trastoquen indebidamente otros programas de atención de salud, incluidas otras intervenciones relacionadas con el VIH/SIDA. Con objeto de aprovechar al máximo la oportunidad que ofrece la circuncisión masculina y asegurar la sostenibilidad de los servicios a más largo plazo, siempre que sea posible la circuncisión masculina debería integrarse con otros servicios.

Por lo general los riesgos que conlleva la circuncisión masculina son bajos, pero pueden ser serios si quienes llevan a cabo la intervención son personas poco capacitadas y en condiciones carentes de higiene o sin los instrumentos adecuados. Así pues, dondequiera que se ofrezcan servicios de circuncisión masculina, será necesario contar con proveedores de servicios capacitados y acreditados y vigilar y evaluar cuidadosamente los programas con miras a asegurar que cumplen sus objetivos y que los establecimientos de salud proporcionan servicios de calidad sin riesgos, con el equipo adecuado y el asesoramiento y otros servicios apropiados.

La circuncisión masculina tiene connotaciones culturales fuertes, lo que también implica la necesidad de suministrar los servicios de una manera que sea culturalmente sensible y que reduzca al mínimo cualquier posible estigma que pueda asociarse al estado de circuncisión. Los países deberían asegurar que la circuncisión masculina se realiza observando plenamente los principios médicos éticos y de derechos humanos, incluidos el consentimiento informado, la confidencialidad y la ausencia de coerción.

Aumentar al máximo la utilidad de la salud pública

Es probable que se obtenga más rápidamente un efecto significativo en la salud pública si los servicios de circuncisión masculina se brindan primero en los lugares donde la incidencia de la transmisión heterosexual de la infección por el VIH es elevada. En consecuencia, los expertos recomendaron que los países con prevalencia alta y con epidemias heterosexuales de VIH generalizadas que actualmente tienen tasas bajas de circuncisión masculina estimen la conveniencia de ampliar urgentemente el acceso a servicios de circuncisión masculina. Si se priorizan los grupos de edad más expuestos al riesgo de contraer el VIH se obtendrá un provecho más rápido en la salud pública, aunque prestar servicios de circuncisión masculina a los grupos de edad más jóvenes también tendrá un efecto positivo en la salud pública a largo plazo. Los estudios de elaboración de modelos señalan que en África subsahariana la circuncisión masculina podría prevenir 5,7 millones de nuevos casos de infección por el VIH y 3 millones de defunciones en los próximos 20 años.

Los expertos reunidos en Montreux compartieron la opinión de que la rentabilidad de la circuncisión masculina es aceptable para una medida de prevención del VIH y que, habida cuenta del gran beneficio potencial que tiene para la salud pública ampliar los servicios de circuncisión masculina, los países también deberían tomar en consideración prestar dichos servicios gratuitamente o al menor coste posible para el usuario, al igual que se hace para otros servicios básicos.

En países donde la epidemia de VIH está concentrada en grupos de población específicos, como profesionales del sexo, usuarios de drogas inyectables o varones que tienen relaciones sexuales con varones, el efecto para la salud pública de promover la circuncisión masculina en la población general sería limitado. No obstante, puede tener un efecto benéfico individual para los varones expuestos al riesgo elevado de transmisión heterosexual de la infección por el VIH.

Se necesita investigar más para informar más a fondo el desarrollo de programas

Los expertos identificaron diversas áreas en que es necesario investigar más para informar el desarrollo de programas de circuncisión masculina. Entre esas áreas figuran el efecto de la circuncisión masculina en la transmisión sexual entre un varón infectado por el VIH y una mujer, el efecto de la circuncisión masculina en la salud de la mujer en cuestiones distintas de la transmisión del VIH (por ej., tasas más bajas de cáncer del cuello del útero), los riesgos y ventajas de la circuncisión masculina en el caso de parejas “donantes” que practiquen el coito anal homosexual o heterosexual, y la investigación de los recursos necesarios y los sistemas más eficaces para ampliar los servicios de circuncisión masculina de calidad. También será fundamental estudiar si se producen cambios a largo plazo en las percepciones y los comportamientos de riesgo del VIH de los varones circuncidados para prevenir el VIH y de sus comunidades.

Para solicitar más información, sírvase contactar:

En París:

OMS

Anne Winter, tel. +41 79 440 6011, correo electrónico: wintera@who.int

En Ginebra:

OMS

Iqbal Nandra, tel. +41 22 791 5589, móvil: +41 79 509 0622, correo electrónico:
nandrai@who.int

ONUSIDA

Yasmine Topor, tel. +41 22 791 3501, móvil: +41 76 512 8853, correo electrónico:
topory@unaids.org

Puede encontrarse más información en www.who.int/hiv/en/ y en el sitio Web del ONUSIDA:
www.unaids.org